

VISION DEL MUNDO:
MUTUALES Y PRIMERAS ORGANIZA -
CIONES DEL MOVIMIENTO OBRERO
CHILENO.-

Taller Nueva Historia

Wijnhaven 25.
2e verdieping.
3011 WH Rotterdam.
Phone: 010-122114.
The Netherlands.

Modelo de mundo que proponen

Introducción

Nuestro trabajo ha consistido en una investigación de archivo, en los marcos de la metodología propuesta a principios de este Seminario. Nuestro interés se ha orientado por tanto, a aprehender la visión de mundo del movimiento Mancomunal.

Hemos entendido por "visión de mundo" el "máximo de conciencia posible (y no de conciencia colectiva real); un punto de vista coherente y unitario sobre el conjunto de la realidad, una totalidad compleja y estructurada de aspiraciones, sentimientos, ideas y conocimientos que reúne a los miembros de una clase y los opone a otra, una comunidad de pensamientos y de acciones que corresponde a un grupo de hombres que se encuentran en la misma situación económica y social" ('Sami Nair i Michael Lowy').

Hemos distinguido asimismo al interior de la categoría "visión de mundo", lo que constituye concepción del mundo tal cual existe o "la manera en que se concibe la sociedad existente" y lo que constituye "deseo de mundo" o "la manera de concebir la sociedad deseada", que viene a ser, en definitiva, "El modelo de mundo que se postula como alternativo al existente" (1).

Pues bien, este último ha sido nuestro tema de investigación, el modelo de mundo que propone el Movimiento Mancomunal. La fuente utilizada ha sido el periódico "El trabajo" de la Mancomunal de Tocopilla, que se editará entre los años 1903 y 1905 y que dirigiera Luis Emilio Recabarren. La elección de esta fuente guarda relación con la presencia en ella de destacados dirigentes del Movimiento Mancomunal, entre los que se cuentan el ya citado Recabarren, así como Gregorio Trincado y Lindorfo Alarcón, entre otros.

I.- SITUACION DE LOS TRABAJADORES Y LA ACCION DEL HOMBRE

La producción del salitre se halla en pleno auge, cientos de trabajadores de distintos lugares del país son "enganchados" para ser empleados en la extracción de lo que se llamó el oro blanco, que tantas ganancias reportó para capitalistas extranjeros, principalmente ingleses y alemanes, como para el Estado chileno, por vía de los impuestos.

Los trabajadores "enganchados", han puesto sus ilusiones en los altos salarios prometidos, pero la realidad de la pampa, en términos de las malas condiciones de vida, las enfermedades, la escasez de alimentos, de agua potable, la dureza de las faenas, el sistema de pagos por fichas que menguaba enormemente los salarios, los abusos de los administradores, el despido arbitrario, etc, han endurecido al pampino, lo han puesto en pie de combate, han urgido la organización, han azuzado el pensamiento, la elaboración crítica, las demandas, en fin, el pueblo trabajador ha sentido la necesidad de la unidad y la ilustración con vistas a transformar la situación en que lo ha puesto el capital, con el beneplácito y colaboración de las autoridades.

El pampino ha tomado conciencia de su situación, ha percibido que es él el productor de la riqueza para que otros la disfruten, mientras el que produce, debe arrastrar una vida de miserias y privaciones. En el primer número del periódico que estudiamos, leemos: "todas las fortunas de la humanidad las produce la mano del trabajador para no poseer nada" (2).

Esta situación que hemos descrito es percibida claramente como una situación de injusticia, por lo que el pueblo clama, lucha por el aumento de salarios, por mayores seguridades para el trabajo (protección para los cachuchos), por mejorar sus condiciones generales de vida y reconoce en las autoridades y los patrones los causantes de todos sus males.

"Recuerden con pena, nuestros compañeros de trabajo, que los ricos (patrones y gobierno) son los únicos causantes y

culpables de nuestras desgracias i miserias"...(3)

Esta situación actual de manifiesta injusticia social, constituye una negación de la felicidad - máxima aspiración de la humanidad, como veremos más adelante -, negación que compromete al conjunto de la sociedad. "Todos; ricos i pobres actualmente se sienten descontentos, faltos de felicidad verdadera, viven en el sobresalto, en la intranquilidad que nace de la justa lucha que provocamos los que hoy somos víctimas escogidas para soportar las desgracias que no deben existir..." (4)

Fronte a este estado de cosas, la misión del mancomunado, será la de "imponer lo que sea justo", "ocupar por derecho el puesto que nos corresponde en el concierto de los hombres civilizados". De manera más clara aún, la misión del hombre es concebida fundamentalmente como una acción en vistas a la transformación de la actual sociedad, para llegar a un mundo "donde la felicidad presida en el hogar universal", un mundo donde efectivamente sea posible que todos vivamos felices.

La acción emancipadora de los trabajadores debe ser emprendida por ellos mismos, no es posible seguir creyendo a quienes han mentido por más de noventa años de vida republicana, el egoísmo de los poderosos les impide ver más allá de los falsos placeres en que viven, sus intereses son distintos a los de los trabajadores, todas las ideas tendientes a alcanzar una vida igualitaria son para ellos "utopía i desorden". A un nivel más concreto aún, en el plano de la vida política se nos dice "...Nosotros tenemos tendencias, aspiraciones, ideales e intereses que están fuera del partido radical y de los demás partidos históricos"(5)

II.- LA ORGANIZACION Y LA UNIDAD

Puestas así las cosas, la acción obrera que se orienta a la transformación, luchando por la justicia y en pos de la felicidad, es fundamental la organización y la unidad, que se desarrolle el movimiento mancomunado.

Ambos elementos - organización y unidad - se nos presentan como inseparables; casi diríamos que expresan una misma idea, en tanto la unidad se materializa, cobra cuerpo en la organización, y en tanto es tarea fundamental de la organización promover la unidad, ya que a través de ella "lo conseguiremos todo".

"No detengamos más nuestros pensamientos sobre los atropellos de las autoridades, dediquemosnos sí, todos los instantes de nuestra vida en trabajar por convencer a todos los compañeros de trabajo que es necesario unirnos muy estrechamente, a la sombra de una sola bandera, la de la Sociedad Mancomunada, i tras un solo ideal, el de buscar así unidos el mejoramiento de nuestra vida i la de nuestras familias. Con la unión y la fraternidad lo conseguiremos todo" (6).

Pero, la organización no sólo tiene importancia en los términos de nuestra investigación, en cuanto constituye el instrumento concreto, a través del cual se hace posible la transformación, sino que cobra mayor valor aún, en tanto ella prefigura ya la nueva sociedad a que se aspira, o por lo menos, desarrolla en gérmenes algunos de sus elementos. La Sociedad Obrera Mancomunada debe ser constituida con amplia libertad, aquí no tiene cabida la burguesía, debe desarrollar ya los anhelos igualitarios y de solidaridad, el obrero en ella se regenera, se moraliza, se ilustra, prepara la sociedad de mañana. Así la emancipación de los trabajadores en el marco de esta práctica social, ya comienzan a emanciparse.

"Es la institución social no sólo el refugio en que se mitigan las dolencias del hermano, sino también una modesta catedral de ilustración, un templo de igualdad i solidaridad que lleva a los hombres a concebir las altruistas y grandes premisas de la justicia, el amor i el bien a la humanidad... Construir un hogar propio para nosotros significa hoy levantar un cuartel general donde se disciplinen las huestes del proletariado, a fin de preparar la libertad i la felicidad de mañana..." (7).

A esta práctica social que el obrero desarrolla en y a partir de la organización es lo que ellos denominan la "nueva sociabilidad, cuyo principio fundamental es la total emancipación a la que se aspira. Este es su derrotero.

En función de lo expuesto hasta ahora, podemos decir que el "aquí y el ahora" pasa por los derroteros fijados a la sociabilidad que se construye; "principio de la total emancipación", que la organización ya prefigura y desarrolla, por la vía de convertirse en "modesta cátedra de ilustración", "templo de igualdad y solidaridad", "escuela de cultura y moralidad", "baluarte de los derechos", "centro humanitario", "cuartel general donde se disciplinan las huestes proletarias".

Señalamos finalmente, en esta misma línea, un elemento que destaca en la nueva sociabilidad, algo que debe convertirse en deber y principio y que hace al desarrollo de una nueva moralidad, como veremos más adelante; a saber, el principio de la "solidaridad". Es necesario, nos dice Recabarren, que tengamos "una pauta, una tendencia única capaz de hacer de los proletarios una sola familia", ya que establecida la solidaridad "los trabajadores sentirían en sí mismo las necesidades de los demás" (8).

Nos hemos referido a la Mancomunal en tanto que, por la vía de la sociabilidad, prefigura elementos de la sociedad de mañana, pero decíamos también que ésta constituye el instrumento concreto a través del cual se hará posible el cambio social. Aquí las cosas se nos complican, por cuanto en el mancomunalismo se están expresando distintas corrientes ideológicas, cuestión que va a incidir tanto en los "fines" como en los "medios", que se le asignan a la organización y al movimiento.

Como ya se ha señalado en este Seminario, tres corrientes se expresan en el mancomunalismo fundamentalmente, a saber: la demócrata, la anarquista y la socialista; esta última como expresará el profesor Ossandon, "se va gestando poco a poco, arrancando del partido demócrata, confundándose con

el anarquismo, para ocupar luego su propio espacio." Ahora bien, la fuente que hemos trabajado, expresa, a nuestro juicio, fundamentalmente los dos primeros momentos, el demócrata y el anarquista.

Un discurso que expresa a la corriente demócrata es el que pone el acento en la reglamentación de las relaciones laborales, la generación de representantes a las municipalidades, etc. "Al contemplar el progreso de dichas Sociedades/ las Mancomunales/ tenemos forzosamente que dirigir nuestra mirada al porvenir i reconocemos que están llamadas a influir poderosamente social i políticamente en los destinos del país... este razonamiento se explica por sí solo i lo demostraremos... Contando las mancomunales con miles de adeptos en sus filas, indudablemente que todos ellos aspiran porque en las municipalidades i en el Congreso estén representados por hombres de su propio seno, que serán de consiguiente, los defensores apegados de los derechos del proletariado..." (9)

En otro tipo de discurso, más ligado al anarquismo, se tenderá a afirmar la necesidad de la rebelión, del estallido... no obstante, debemos reconocer aquí, que la cuestión está planteada fundamentalmente al nivel del discurso. Por ejemplo, "Tan abajo vamos quedando... en el fondo del abismo de la miseria... /que fermentarán/ las materias a tanta presión, que no habrá válvulas que detengan el estallido" En otra parte "Nuestra miseria tendrá fin, los palacios i los castillos donde hoy ocultan sus orgías nuestros tiranos serán convertidos en patíbulos y después en cementerios..." (10).

En esta misma perspectiva, hacia 1904-1905, en la medida que la influencia anarquista se hace más palpable, se tiende también a radicalizar el contenido de algunas consignas: "La muerte de los tiranos será la vida de los pueblos" "La tiranía de los poderosos hará más terrible la rebelión de los de abajo"

No podemos detenernos más en este problema por ahora, que hace a la manera en que será posible la transformación, pero que necesariamente habría que trabajar, ya que el problema está en estrecha relación con el contenido de las transformaciones que se proponen, ya que poríamos sostener que, en tanto más radicales son las transformaciones, también los "medios" se radicalizan.

III.- EL PROGRESO

Un tema que encontramos con frecuencia en nuestra fuente, y que se relaciona con una cierta manera de concebir la historia es el tema del progreso. Trataremos sólo un aspecto de él, aquellos que guarda relación con el quehacer de los propios mancomunados.

En este sentido, una acepción que nos ha parecido clara respecto del tema, es el hecho que la acción y avances del movimiento mancomunal se identifica con el progreso.

Esta identificación se produce al nivel de hechos concretos, tanto morales como materiales. En el primer caso se progresa por la cultura y las buenas costumbres, por la regeneración y el impregnarse de las ideas libertarias, por el abandono de los vicios y la adquisición de los nuevos hábitos de la sociabilidad.

En el segundo caso, tenemos que señalar lo que ellos llaman, "medios de progreso" o manifestaciones de él.

"Un edificio propio donde tener teatro, salas de lectura, de diversión, diversas escuelas, salas de hospital, secretarías gremiales /constituyen/ medios de progreso y cultura para el trabajador alcanzados por el mismo trabajador (11).

De la misma manera, la adquisición del periódico, en términos de las maquinarias y en general, los útiles de imprenta, constituyen un "capital social", lo que también expresa una línea de progreso, por cuanto, como nos dice Recabarren "estamos convencidos que el dinero que se invierte en obras de esta naturaleza, abre anchos horizontes al engrandecimiento de la sociedad" (12).

Esto no significa que se esté postulando la "socialización total de los medios de producción" en los términos como lo postula el socialismo, sino que más bien se trata de una tendencia al cooperativismo, iniciativas alentadas por el periódico y la Mancomunal.

Señalemos por último, que el progreso tiene una serie de obstáculos que vencer; entre los que destaca el capital "que nos arrebató el pan de nuestros hijos", la autoridad, "que marcha unida al capital, negándonos toda justicia" y la ignorancia "de muchos compañeros que todavía no quieren unirse" (13).

IV.- LA REFORMA DEL ORDEN SOCIAL

Antes de entrar a tratar directamente lo que hemos llamado "modelo de mundo" postulado por los mancomunados, fué necesario que nos refirieramos al problema de la organización y el carácter que esta asume, así como también el problema del progreso. Reconocemos que ambos temas requieren de un tratamiento más profundo (incluido un mayor trabajo de fuentes) y los hemos incluido, porque guardan estrecha relación con el "deseo de mundo", en tanto la organización en el "aquí y ahora", prefigura ya elementos de la sociedad deseada, así como el progreso adquiere expresiones concretas (tanto morales como materiales), en el desarrollo de la propia organización y del movimiento en general.

pasemos ahora a exponer, de manera más sistemática, el significado que asume la transformación, así como sus elementos más relevantes. En fondo, el hacia adonde apunta la transformación.

1.- LLEGAR A LA FELICIDAD Y EL AMOR

"Aspiramos a la felicidad universal, donde todos los seres humanos se amen sin las diferencias odiosas del presente" (14).

Llegar a la felicidad y el amor, he ahí la máxima aspiración que se nos propone, advenir a una sociedad feliz que engrandece y glorifica a la naturaleza, en tanto se recon-

cilia con ella, una sociedad donde desaparecerá el odio, la corrupción, el abuso, la explotación, la desvergüenza, el crimen, las tiranías, etc.

Pero, para hacer posible este ideal de sociedad, o mejor dicho, estos ideales a que se aspira, es necesario que desaparezcan aquellas instituciones y condiciones que impiden que los hombres se amen y se respeten en sus derechos y sus deberes:

"Para que haya amor deben desaparecer todas las instituciones que engendran odio. El gobierno con sus tiranías hace producir odio, abajo! destruyámoslo! El dinero es el objeto de todas las ambiciones, que engendra justos odios de los pobres contra los ricos, que entre ellos ambicionan a tener unos más que otros, i los pobres que se corrompen, abajo con él, que se acabe! I así todos los organismos de la sociedad presente, ya poorida por su existencia superior a dos mil años i que impide el amor entre los hombres. Debe derrumbarse, quemarse, para dar paso al torrente sano i joven de la Nueva Vida" (15)

Existe conciencia que estas aspiraciones no son compartidas por todos, principalmente por los "enemigos de la felicidad humana", categoría en que caen los egoístas, los que se conforman con "relativo i falso bienestar", los "fatuos que desean ostentar poder, así como los "indiferentes" y, en general, para todos los ignorantes que no han comprendido o no quieren ver y estudiar las causas de la "cuestión social"

Cuando el hombre se le asegure su alimentación y, en general, viva en un ambiente armonioso, donde se hayan satisfecho sus necesidades fundamentales y con un tiempo libre dedicado a las artes, las ciencias y la cultura, será posible acceder al mundo que se postula.

2.- NOMBRE QUE DAN A ESTE MUNDO

Nos hemos encontrado con un conjunto de denominaciones que expresan de alguna manera distintos acentos o aspectos relevantes de esta sociedad a la que se aspira; presentaremos

a continuación un breve listado de estas denominaciones:

"Socialismo chileno"

"Comunismo"

"Ciudad del amor de la vida"

"Estado libre y feliz"

"Sociedad del amor y de la felicidad humana"

"Era de la igualdad y la fraternidad"

"Sociedad libre y autónoma"

"La acracia"

En algunos casos hay una explicitación en torno al significado que asume la denominación, tal como es el caso, por ejemplo, cuando Recabarren se refiere al comunismo:

"...La sociedad nueva que anhelamos /es el / comunismo: viviren comuniao de intereses iguales, sin opresores ni oprimidos, sin ricos ni pobres, sin señores ni sirvientes; todos bajo un techo de fraternidad sirviendo a la obra común de embellecer a la humanidad para recoger cada individualmente el estímulo de la satisfacción de haber contribuído al bien común, a una parte más de la vida feliz y libre" (16).

Hacia 1905, cuando a nuestro juicio, la influencia anarquista es más manifiesta, el periódico reproduce cartas recibidas desde el exterior, fundamentalmente, de México, Cuba y España. Está recibiendo también periódicos que se publican en esos países, tales como "La tierra" de la Habana, "La voz del Obrero del mar" de Ceoiz, "Germinal" de La Coruña, "Tierra i Libertad" de Madrid, "La Vanguardia" de Buenos Aires, etc. De la misma forma, se reciben una enorme cantidad de periódicos que se están editando en el país y que sería largo de enumerar.

En suma, en este período, la denominación de la sociedad deseada, se vincula claramente al anarquismo. Se trata de luchar por "la implantación del sistema anarquista, la sociedad futura del amor y de la felicidad humana" que, en lo fundamental, apunta a la destrucción de todas las tiranías

y las explotaciones. El problema de la autoridad aquí se nos presenta como fundamental, ya que, de acuerdo con el discurso "mientras haya un átomo de autoridad, vístase con el ropaje que quiera, nosotros /los trabajadores/ seremos esclavos y miserables..." (17)

Definido de manera general el "hacia adonde apunta" la acción del hombre y las diversas denominaciones que se dan a la sociedad deseada, a partir del material trabajado, intentaremos trazar un cuadro de manera más sistemática de la sociedad deseada, sobre la base de cuatro categorías básicas; la economía, la organización social, el sistema político y la cultura.

3.- HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LA SOCIEDAD DESEADA

a.- La economía: armonía capital-trabajo vs. igualdad económica.

Desde el punto de vista de la cuestión económica, destacan dos elementos en la evolución del pensamiento mancomunal: la armonía capital-trabajo y el problema de la igualdad económica.

Es posible incluso, a partir de la fuente utilizada, distinguir dos momentos en función de los dos problemas enunciados; la consecución de la armonía capital-trabajo es acentuada en los años 1903-1904, mientras que hacia 1905 el acento está puesto en la consecución de la igualdad económica.

En el primer caso, se trata de que las relaciones capital-trabajo sean reglamentadas en términos de proteger al trabajador frente a los abusos del capital. Así, como el capital goza de todos los derechos, el trabajador debe también poseerlos en función de que le sea posible mejorar su situación al interior de la sociedad. La armonía capital-trabajo es posible, siempre y cuando los capitalistas accedan a las exigencias de los trabajadores, ya que, en definitiva, la causa última de las discordias se halla en que, si bien son los trabajadores los que producen, son los capita-

listas los que disfrutan de la riqueza creada por los primeros, imponiéndoles a los obreros una vida de miserias;

"Es preciso entrar en vereda de justicia, inspirándose en el bienestar de los gobernados reglamentando al industrial a fin de que el operario deje de ser quejoso en el terreno de la justicia..." (18)

"...mejor sería acceder a lo que pedimos; la armonía capital-trabajo, por medio de acuerdos mutuos, restringiendo sus exigencias el capital" (19)

"...formulamos acusación ante la gente honrada, i declaramos reo al gobernador por el delito de avivar la discordia entre operarios i patronos, en vez de estudiar los medios para producir la armonía" (20)

En el segundo caso, respecto de la igualdad económica, se afirma que la felicidad por la que se lucha no será posible, si todos los hombres no se nivelan en su estado económico. La igualdad económica, por tanto, está en la base de la futura felicidad.

En términos más concretos aún, esto debe significar el desaparecimiento de las fortunas individuales, de tal forma que la riqueza sea realmente, común para todos. De la misma manera, respecto de la tierra, está pertenecerá a todos, ya que nadie puede decirse dueño de un pedazo de ella, porque ha sido dada para que todos disfrutemos de sus productos.

"aquí llegamos... para luchar por la gran causa de la igualdad económica, que tarde o temprano, ha de llevarnos a la más hermosa felicidad, donde todos gocemos de los placeres que la Madre Naturaleza produce para sus hijos..." (21).

"reconociendo que, sin igualdad económica, no hai felicidad posible, luchamos para unirnos i unidos concluir con este régimen de privilegios i esclavitudes..." (22).

"Aspiramos a la igualdad económica, i para esto deben desaparecer las fortunas personales..." (23).

Hemos entrado a un terreno muy concreto donde, de lo dicho

se desprende que, en el nivel de la economía, la sociedad deseada, o digamos mejor, el modelo propuesto, supone la igualdad económica como elemento básico.

b.- Organización social: el trabajo.

Respecto de la organización social es fundamental el nuevo carácter que debe asumir el trabajo; en primer lugar, éste debe ser "trabajo útil", es decir, orientado a la producción de lo que favorece a la vida y a la perfección del hombre. Puestas las cosas así y trabajando todos -segunda característica que este asume-, y en cosas útiles, será posible por una parte reducir la jornada de trabajo, y por otra, convertirla en una tarea sencilla.

El trabajo es considerado como básico para la vida, hoy se le odia por las condiciones abrumadoras en que se desarrolla; en la nueva sociedad, donde todos participan de la producción y sin explotadores - tercera característica -, el trabajo como ya adelantábamos, se convertirá en una tarea sencilla y corta en el tiempo o haciendo posible el tiempo libre.

"Todos los obreros, que suman algunos millones, que hoy trabajan haciendo cañones, buques de guerra, balas, explosivos, los que hacen objetos de culto religioso... los empleados de oficinas fiscales... los militares y los frailes... los abogados y vagos de la burguesía... serían arrancados de sus faenas para dedicarse a los trabajos de las industrias, de la ciencia y de las artes necesarias a la vida y a la perfección del hombre como a sus comodidades. Cada uno según sus aptitudes y ocupados todos los brazos del mundo en las cosas útiles, habrá abundancia de todo con muy poco trabajo" (24).

c.- Sistema político

Desde el punto de vista político, la libertad es un elemento clave, es un elemento que está explícita o implícitamente detrás de muchas de las proposiciones que se postulan. En pocas palabras, se trata de la desaparición de todo ele-

mento coercitivo - cuestión básica para el anarquismo -. Esto se traduce en la mucha contra el militarismo, las servidumbres, la explotación, las fronteras y toda suerte de tiranías.

La situación de los trabajadores es vista como una situación plena de servidumbres y esclavitudes, de tal forma que el trabajador "debe crearse, conquistarse una esfera de libertad que lo dignifique y lo eleve en el concepto moral de los hombres libres /ya que / la libertad es una manifestación sublime de la naturaleza..." (25).

En la nueva sociedad, se prescindirá de la coerción, por cuanto el hombre tendrá satisfechas sus necesidades y comodidades, sobre la base de la igualdad económica y de una sana moral basada en el amor.

"Un pueblo sin gobierno, sin leyes, sin soldados, sin frailes, sin patronos, sin dinero sería mucho, pero mucho más feliz de lo que hoy pueden suponer los que tienen dinero.." (26).

Podríamos decir que la felicidad y la libertad son posibles sobre bases materiales distintas - la igualdad económica - pero esto podría llevarnos a caer en un esquematismo demasiado simplista. Se hace necesario insistir, por tanto, en lo que constituye la nueva moralidad que desarrolla la sociedad futura.

Esta cuestión es hasta tal punto importante que, por ejemplo, es un único pasaje donde se hace referencia a la revolución, el contenido que ésta asume es fundamentalmente, de carácter moralizante; se trata, se nos dice, de un cambio radical de una moral fundada en la sumisión del hombre, por otra basada en el respeto mutuo, donde la "razón natural" es respetada de tal suerte que naturalmente sintemos "la necesidad del bien, como la repugnancia hacia el mal". por lo tanto, el respeto mutuo no será aquí el resultado de la imposición de un hombre sobre otro, sino del imperio de la llamada "razón natural" (27).

d.- Una nueva cultura: la mujer, el matrimonio y el tiempo libre

Nos ha parecido importante destacar en este apartado, elementos que, a nuestro juicio, hacen a la configuración de una nueva cultura, particularmente en lo que se refiere a la situación de la mujer, el matrimonio y el uso del tiempo libre.

A la mujer se la ve en la sociedad actual como sirvienta, juguete de lujo, "favorita del serrallo, copa del placer, mercancía en la subasta, la sierva del hogar... así pero nunca compañera" (28). Por todas partes una propiedad.

Es necesario, por lo tanto, que la mujer "se haga cargo de su valor social", asuma su condición de humanidad, en relaciones de igualdad con los hombres.

[Este hecho se hace más claro cuando se hace referencia al matrimonio; este debe estar fundado en el amor, en "los afectos del corazón", donde, desapareciendo la coerción y en medio de un ambiente social favorable, estaremos ante una pareja ilustrada y feliz. Permitásenos nuevamente una cita, que ilustra con mayor claridad lo que estamos expresando:

"Figuremosnos la felicidad que reinaría en cada hogar donde el hombre y la mujer se hubieran unido guiados sólo por los afectos del corazón, ambos cultos, educados, ilustrados; artistas, cantores, músicos o pintores, dotados de carácter armonioso por el nuevo ambiente en que vivirán, aspirando la esencia de las flores, ora en los campos admirando la naturaleza en su vida real, ora en los talleres deslumbrados por la limpieza y la grandiosidad de las maquinarias que trabajarían, ora en el hogar hermoso, sencillo en todas partes, respirando aire en abundancia, cualquiera mirando luz reverberante y niños rientes y dichosos" (29)

La pareja, en consecuencia, se la concibe; armónica, guiada por el afecto, con tiempo libre, ambos trabajando, todo lo cual obviamente nos habla antropológicamente de la configuración de una nueva cultura.

Finalmente, respecto del tiempo libre, este será posible en virtud de la mayor productividad del trabajo, en tanto trabajo útil y no explotado, que permitirá reducir la jornada de trabajo. Este tiempo libre permitirá la instrucción para todos los adultos que no han podido recibir, así como, en general, favorecerá el desarrollo de las artes y la cultura; en un estado libre y feliz, donde ha desaparecido la ignorancia y la grosería, "los hombres serían doblemente fuertes y soberbios para emprender las obras más colosales en beneficio de la humanidad" (30).

V.- CONCLUSIONES

Las Sociedades Mancomunales surgen en torno a la búsqueda de soluciones concretas de los problemas que afectan a los trabajadores. Al mismo tiempo, en su desarrollo se da un proceso de elaboración crítica respecto de las formas que debe revestir la lucha concreta, como también respecto del modelo de sociedad al cual aspira la clase trabajadora. Es por esto que, a través de la fuente que hemos trabajado, se vislumbran cuestiones prácticas inmediatas que tienden a plasmarse en las propias mancomunales en un primer momento, y en la generalización de estas prácticas sociales, a un nivel más global, en lo que viene a constituir ya "modelo de mundo propuesto".

En esta elaboración crítica a que hacíamos referencia, confluyen diversas corrientes, que participan del movimiento; en un primer momento nos parece que la influencia democrata es manifiesta - armonía capital-trabajo, leyes protectoras, generación de representantes en las municipalidades, al congreso, etc.-; en un segundo momento, a nuestro juicio, se acentúa la influencia anarquista, en términos del lenguaje empleado, las consignas, programa, proposiciones, etc. Es más, nos parece que cuando en el punto 3 intentamos una caracterización de la sociedad deseada, su preponderancia es manifiesta: negación de toda suerte de coerción, planteamientos igualitarios, vinculados a una cierta moral natural, etc., impregnan todos los escritos. La única referencia ex-

plícita al socialismo, la encontramos en 1903, sin que se vuelva a repetir. No obstante, nos parecería incorrecto afirmar que es exclusivamente sobre base anarquista, que se postula el deseo de mundo; insistimos más bien en el proceso de elaboración crítica que los propios mancomunados van desarrollando a partir de su propia práctica histórica concreta.

Las influencias anarquistas podrían ser explicadas por la relación y contactos establecidos con España, particularmente, donde estas ideas eran más difundidas y populares.

Se podría decir que la influencia anarquista entre los trabajadores organizados es la mediación que interviene entre una conciencia democrática burguesa y una conciencia socialista proletaria. Vistas las cosas desde el presente, el papel del anarquismo se nos presenta como "antecedente ideológico" del socialismo.

De otra parte, hay que señalar también que el contenido del discurso es evidentemente más radical, en la medida que se acentúa la influencia anarquista, cuestión que incide también en la "manera" o la "vía" por la que se conseguirá la transformación de la sociedad. No obstante aquí, las expresiones son de corte muy general, la rebelión, el estallido, la revolución -, casi siempre una amenaza, más que una tarea sistemática, en términos de lo que el socialismo desarrolla como estrategia y táctica consciente.

Finalmente, nos parece también importante hacer hincapié en algunos elementos ideológicos relacionados con las tendencias humanistas y moralizantes, así como también la emocionalidad incorporada al discurso, que tanto ha desdibujado el llamado "socialismo científico", en fin, un conjunto de elementos que no estamos en condiciones de precisar hasta que punto son imputables a la influencia anarquista, al grado de desarrollo ideológico del proletariado de la época o a remanentes y valores cristianos que están presentes en las capas populares, difundidos estos últimos por la ideología dominante, pero transformados o reelaborados por el pueblo

a partir de su situación de oprimidos; lo que algunos teólogos han llamado "los elementos liberadores" de la cultura popular.

Santiago, 25 de Enero de 1980.-

- (1) Proyecto presentado a Clacso; "El Movimiento Mancomunal en el norte salitrero, 1901 -1907. Oct.79. p. 13
- (2) "El Trabajo", E. Canéberis 18 oct. 1903
- (3) Id. L.E. Recaocarren. 13 dic. 1903
- (4) Lers 24. nov. 1904
- (5) Lancoral 24 enero 1904
- (6) Edit. 29 nov. 1903
- (7) Edit. 30 julio 1905
- (8) Lers. 23 julio 1905
- (9)
- (10)
- (11) Lers. 6 marzo 1904
- (12) Idem
- (13) Miguel Quiñones, dirigente mancomunal. 3 enero 1904
- (14) Art, s.f. 20 oct. 1904
- (15) Lers. 2 abril 1905
- (16) Lers. nov. 24 de 1904
- (17) José García, carta desde Cuba, marzo 9 de 1905
- (18) Doc. Pradela 15 nov. 1903
- (19) Doc. Canéberis 15 nov. 1903
- (20) Art. s.f. 27 dic. 1903
- (21)
- (22)
- (23)
- (24) Lers. 5 nov. 1905
- (25) Edit. 16 julio 1905
- (26) Lers. 5 nov. 1905
- (27) Marcial Lores 1 dic. 1904
- (28) 18 oct. 1903
- (29) Lers. 12 enero 1905
- (30) Idem.